

Una exposición que anticipó la realidad

La obra del japonés Tetsuya Ishida recobra actualidad un año después de abrir sus puertas la exposición organizada por el Museo Reina Sofía

- La muestra, inaugurada el 11 de abril de 2019 en el Palacio de Velázquez del Parque del Retiro, fue una de las más exitosas del pasado año en nuestro país
- El artista, fallecido con tan solo 32 años, desarrolló un poderoso imaginario repleto de personajes híbridos y máquinas antropomorfas
- Su trabajo habla de la soledad del individuo, de la crisis laboral, del aislamiento y de la falta de perspectiva



TETSUYA ISHIDA
Soldado, 1996
Acrílico sobre tabla
145,6 x 103 x 3 cm
Shizuoka Prefectural Museum of Art
© Tetsuya Ishida, 2019.
Fotografía: Takemi Art Photos, cortesía Kyuryudo Art Publishing Co., Ltd.

El Museo Reina Sofía presentó hace justo un año en el Palacio de Velázquez del Parque de Retiro de Madrid la exposición ***Autorretrato de otro***, la primera gran retrospectiva que se realizaba **fuera de Japón** sobre el trabajo de **Tetsuya Ishida** (Yaizu, Shizuoka, 1973 – Tokio, 2005). Comisariada por Teresa Velázquez, la muestra nos descubrió a un artista de culto en su país, que en su corta carrera reflejó con incisiva lucidez las amargas consecuencias de las sucesivas crisis que perturbaron la economía mundial a partir de 1973 y, más concretamente, el momento de recesión que vivió Japón tras el estallido de la burbuja especulativa en 1991.

En tan solo diez años de actividad –falleció a los 32 años de edad- Ishida produjo un formidable corpus de trabajo, poniendo rostro a la **desolación generalizada de una sociedad radicalmente alterada por los despidos masivos y la especulación**. Sus pinturas, dibujos y cuadernos son un testimonio excepcional del **malestar y la alienación del sujeto contemporáneo, denunciando sin tapujos su deshumanización**. Ishida forma parte de la denominada “generación perdida” de aquellos años,

que creció embestida por la falta de expectativas, haciendo mella en una juventud cada vez más escéptica.

La muestra, una de las que mejor acogida tuvo en nuestro país el pasado año, vuelve a estar de actualidad dadas las circunstancias actuales por las que está atravesando la sociedad hoy en día. **Gran parte de sus imágenes nos recuerdan, con una clarividencia que resulta cuanto menos conmovedora, lo que estamos viviendo en estos días, en los que las circunstancias actuales derivadas de la crisis por el Coronavirus han hecho que muchos de sus trabajos se conviertan en las postales de la situación actual mundial: Soledad, aislamiento, crisis laboral, enfermedad, alienación del individuo...etc.**



TETSUYA ISHIDA

Invernadero, 2003

Acrílico y óleo sobre lienzo

72,7 x 91 cm

Colección particular

© Tetsuya Ishida, 2019.

Fotografía: Takemi Art Photos, cortesía Kyuryudo Art Publishing Co., Ltd.

Otro de los aspectos destacados de su trabajo que se entronca con la actualidad es **la situación de los jóvenes y adolescentes, que están afrontando este confinamiento de la mejor manera posible, y que en el trabajo de Ishida, alude a la creciente tendencia de la población más joven hacia la introspección, que en Japón ha derivado en la dramática expansión del síndrome del *hikikomori*, el encierro voluntario de muchos de estos adolescentes que, inmersos en universos virtuales, eligen una existencia vegetativa al margen de la sociedad. Desorientación y soledad voluntaria contra encierro obligatorio.**

Poco conocido fuera del país nipón, si bien su repercusión internacional se ha visto incrementada en los últimos años, **Ishida desarrolló un poderoso imaginario repleto de personajes híbridos y máquinas antropomorfas que reflejan todos esos sentimientos de los que hablábamos anteriormente y que por desgracia, ahora están tan de actualidad**, así como la profunda crisis de identidad que afecta al individuo en un mundo que lo ha convertido en una pieza intercambiable de un complejo engranaje al servicio de la producción y el consumo.

Ishida nació en Japón, un país completamente opuesto al nuestro en sus costumbres y tradiciones, pero del que tal vez tengamos que importar algunos comportamientos sociales que nos resultaban tan alejados no hace mucho tiempo. La cultura del contacto, la cercanía o la forma de relacionarse entre los ciudadanos es tan distinta en Oriente a la que practicamos en Occidente, que será una gran prueba que tendrá que afrontar el conjunto de la ciudadanía.



Presentación de la exposición TETSUYO ISHIDA. Autorretrato del otro, en el Palacio de Velázquez. Abril, 2019
Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía
Fotografía: Joaquín Cortés/Román Lores. Archivo fotográfico del Museo Reina Sofía

La muestra, que pudo verse desde abril hasta septiembre del 2019, **reunió una selección de 70 pinturas y dibujos realizados entre 1996 y 2004**, representativos de las obsesiones y del particular universo estético del artista. La incertidumbre y el estancamiento del período oscuro que le tocó vivir, así como su reflexión sobre el trabajo, tiene muchos paralelismos con la crisis que desde 2008 afecta a la economía y la política a escala planetaria, y que tan de relieve se han puesto de nuevo en estos momentos. Pero Ishida usaba también **el humor y la parodia en sus trabajos** para mandarnos un mensaje de esperanza que también

cobra mucho sentido en la actualidad: **aunque muchas veces la sociedad nos avoca a la soledad y el aislamiento, superar situaciones como la de hoy en día con la pandemia global, solo se conseguirá de manera colectiva y como grupo unido y solidario.**

El título de la exposición estaba tomado de una frase del propio artista y alude a la proyección de sí mismo en otros. De hecho, Ishida se identificaba con sus melancólicos personajes inmersos en escenas de alienación. En uno de sus cuadernos de apuntes y bocetos fechado en 1999 escribió: “Intenté reflejarme a mí mismo –mi fragilidad, mi tristeza, mi ansiedad– como una broma o algo divertido sobre lo que reír. Transformarme en objeto de risa, o de más tristeza. A veces era visto como una parodia o sátira de la gente contemporánea. Me expandí para incluir a los consumidores, los especuladores, los trabajadores y los japoneses. Las figuras del cuadro se expandieron hacia gente que puedo sentir”.

Para más información y material audiovisual: <http://ow.ly/UBlv50zbhUW>

Madrid, 11 de abril de 2020

Para más información:

GABINETE DE PRENSA

MUSEO REINA SOFÍA

prensa1@museoreinasofia.es

prensa3@museoreinasofia.es

(+34) 91 774 10 05 / 06

www.museoreinasofia.es/prensa

